

3975 PASTOR CARLOS STAHL
ISAÍAS 34: LOS ESPÍRITUS QUE ESTARÁN EN EL
LAGO DE FUEGO
MIÉRCOLES 29 DE JULIO, 2026



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO
Vida Cristiana
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

3975 PASTOR CARLOS STAHL
ISAÍAS 34: LOS ESPÍRITUS QUE ESTARÁN EN EL LAGO DE FUEGO
MIÉRCOLES 29 DE JULIO, 2026

Amén. Amén. Amén. Gracias a Dios. Bueno, gloria al Señor. Amén.

Vamos a continuar nuestro estudio de Isaías, capítulo treinta y cuatro. Y hoy estamos hablando acerca del lago de fuego. Y han descubierto cuánto dice la Palabra de Dios acerca del lago de fuego. Así es que hay un montón de material complementario al capítulo treinta y cuatro de Isaías. Pero el día de hoy decidí ponerle pausa y la otra semana lo retomamos, porque hoy voy a enumerarles todos los espíritus que menciona Isaías treinta y cuatro que van a terminar en el lago de fuego. Amén.

Ahora, ¿por qué es tan importante esto? Porque esos son los espíritus con los que lidiamos todo el tiempo ahorita. Amén. Así es que ¡qué importante saber y entender qué cosas hay detrás de muchas de las inquietudes, conflictos, de traumas y más, verdad, que nos acontecen de vez en cuando, verdad!

Ahora déjenme empezar diciéndoles que el diablo mismo, Satanás, diablo, serpiente y dragón, va a ser lanzado al lago de fuego en su momento. Pero si se acuerdan, en Isaías capítulo catorce se nos habla de Lucero o Lucifer. Lucifer es el nombre que le dan las Biblias en inglés, y hasta con eso se pelea la gente: que ¿por qué le llaman Lucifer?, porque en otras Biblias le dicen Luzbel, creo; en algunas traducciones aquí en la Reina-Valera es Lucero, en hebreo se llama *Heylel*. Pero si decimos *Heylel*, nadie va a saber de quién estamos hablando. Amén.

Pero este en Isaías capítulo catorce, verso nueve, antes de describir el grado de rebeldía y de osadía en el que incurrió Lucifer, hablan acerca de dónde va a terminar él sus días. En Isaías catorce, verso nueve. Así es que al diablo le tenemos el respeto balanceado que tenemos que tenerle, porque es lo que es, y la manera como trabaja es muy sutil. Amén. Pero la Biblia dice: *"Resistid al diablo, y huirá de vosotros"*. Así es que la verdad no es tan difícil como la gente lo pinta. Pero por el otro lado, es una persona que ya Jesucristo venció en la cruz del Calvario. Y la única razón por la que sigue suelto es porque Él es un instrumento en las manos de Dios para ayudarnos a nosotros a correr a la cruz, a Cristo cuando hay necesidad, verdad, de pasar por esas experiencias.

Pero en Isaías catorce, versículo nueve dice: *"El Seol abajo se espantó de ti; despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones"*. No es que por ser reyes se van a ir al infierno y al lago de fuego; es que la mayoría de los reyes se van a ir al infierno y al lago de fuego por no conocer al Señor. Amén. Y van a encabezar la lista todos los déspotas tiranos que han existido a lo largo de la historia y aún existen.

Pero dice: *"Todos ellos darán voces y te dirán: ¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros?"*. Esto va a ocurrir cuando Dios despoje de toda gloria robada al

diablo, y dice: *"Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán"*. Okay, no podemos... esto no lo podemos referir al momento en el que Dios echó a Lucifer de los cielos y Él se convirtió en un Satanás. Esto que acabamos de leer todavía no ha sucedido, pero es cuando el Señor termine de trabajar con ese ángel, amén, y termine sus días, al final de cuentas, en el lago de fuego. ¿Está claro?

Así es que por eso, en un lado de la balanza tenemos el debido respeto para saber cómo lidiar con este individuo. Pero en el otro lado de la balanza, estamos hablando de un individuo que todo lo que tiene se lo robó, lo corrompió, y un día va a tener que pagar por eso. Amén.

Okay, tenemos Ezequiel, capítulo veintiocho también. Aquí también se menciona cómo es que va a terminar este ángel. Ezequiel veintiocho, versículo dieciocho. Ezequiel veintiocho dieciocho. Así es que empiezo por aquí para que nunca olvidemos que el diablo mismo va a terminar en el lago de fuego. De hecho, da tanta pena cuando uno lee pues lo necesario, porque no debe ser nuestra lectura corriente; pero cuando uno lee acerca de las personas que están entregadas al satanismo y a lo oculto y todo eso, y la devoción con la que se meten... Ahora, el señor de ellos no es un caballero: una vez abren la puerta un milímetro, los amarra con sus cadenas y cuesta mucho salir de allí. Pero es increíble toda esta gente que está cayendo en el engaño y dan su vida por servir al diablo creyendo que el diablo... o sea, le creen la mentira que él les dice, que él es básicamente Dios y que él es el ser más poderoso que existe sobre la faz de la tierra. Qué pena que tanta gente se vaya por allí, ¿verdad? Amén.

Bueno, pero Ezequiel veintiocho, verso dieciocho dice: *"Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran"*. Eso todavía no ha pasado. Este no es el momento en el que Lucifer se corrompió y se convirtió en un Satanás; este es el momento en el que él va a ser juzgado y va a terminar en el lago de fuego. Versículo diecinueve: *"Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser"*. Amén. Él tiene sus días, pero más que contados. Okay. Gracias a Dios.

Así es que ciñámonos el cinturón y sigamos enfrentando las batallas espirituales que tengamos que enfrentar, pero con la mente puesta en el hecho que estamos del lado ganador y nuestro Comandante en Jefe... Él no conoce derrota jamás. Él es el creador de todas las cosas. Sí. Gracias a Dios.

Bueno, pero recuerden que el diablo, encima de todo, tiene su ejército de demonios y de espíritus en el libro de Efesios. A ver, vámonos a Efesios. Y tenemos esta cita tan clásica, Efesios capítulo seis, desde el verso diez. Efesios seis diez: *"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza"*. Es que: "Hermano, yo no tengo fuerza". ¡Qué bueno! ¿Para qué la quiere? Es en la fuerza del Señor que nos fortalecemos, no en la nuestra propia. ¿Cuál? Amén. *"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo"*. Sus trucos, sus trampas. Ya les he dicho que en el

griego la palabra *asechanzas* es *travesti*. Es la palabra griega que significa una parodia, una farsa, una imitación grotesca o burlesca. Y es todo lo que el diablo puede hacer, ¿y aún así caemos, verdad? Sí. Okay.

"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Bueno, que lo disfruten mientras dura, porque todos esos van a terminar en el lago de fuego. Amén. Entonces, miren qué fácil: *"Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios".* Y en el siguiente versículo empieza diciendo: *"Orando en todo tiempo".*

¿Cómo vencemos? ¿Cómo nos mantenemos firmes? ¿Qué es esta armadura? Es la Palabra de Dios puesta en práctica, puesta por obra. Es la Palabra de Dios en nuestras obras, la Palabra de Dios en nuestros labios, la Palabra de Dios en nuestra mente, la Palabra de Dios en nuestro corazón, la Palabra de Dios en nuestra conducta o en nuestro caminar. Amén. Esa es la armadura. Okay, muy bien; eso es para que no se me depriman con lo que les voy a decir ahorita.

Vámonos a Isaías treinta y cuatro. Isaías treinta y cuatro. Regresemos a Isaías treinta y cuatro: *"Acercaos, naciones, juntaos para oír; y vosotros, pueblos, escuchad. Oiga la tierra, y cuanto hay en ella; el mundo y todo lo que produce. Porque Jehová está airado contra todas las naciones, e indignado contra todo el ejército de ellas".* La semana pasada les expliqué que el ejército de las naciones se refiere a gente en un lado de la balanza, pero se refiere también a todos estos principados y potestades y gobernadores y huestes espirituales que hay sobre naciones, sobre regiones, sobre grupos. Okay, muy bien.

A ver: *"Las destruirá y las entregará al matadero".* Verso tres: *"Y los muertos de ellas serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se disolverán por la sangre de ellos. Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera".* No solo está hablando de lo que sea que Dios va a hacer en el futuro no muy lejano con el hecho de que él va a transformar incluso lo que vemos en la noche ahí arriba, ¿verdad? Dice que las estrellas van... vamos a ver, pues lo dice aquí, lo dice por otro lado, que las estrellas van a caer a la tierra. ¿Cómo irá a funcionar eso? Solo Dios lo sabe, porque con una que le caiga a la tierra ya no quedó nada. Pero Dios es Dios.

El hecho es que Él va a transformar el mundo, los cielos, todo este lado de su creación, el Señor lo va a limpiar cuando quite el pecado tanto de los cielos como de la tierra. ¿Pecado en los cielos? Pues ahí empezó la rebelión ¿no?; empezó con ángeles. ¿Si? por eso Él va a limpiar los cielos; por eso en el libro de Hebreos dice que Jesús con Su propia Sangre

purificó el santuario celestial, de la misma manera como el sacerdote con sangre de animales purificaba el santuario terrenal. Amén. Es porque allí comenzó la rebelión, allá arriba.

Verso cinco: *"Porque en los cielos se embriagará mi espada; y he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema"*. El Señor va a pelear con todos estos principados y potestades allá arriba. Eso lo vemos en Apocalipsis capítulo doce. Dios solo está esperando que el hijo varón sea arrebatado para Dios y para su trono. Y en un par de versículos después, en Apocalipsis doce, vemos que el diablo y todos sus ángeles se van de una vez y para siempre del cielo, y todos se concentran en la tierra para el período de gran tribulación. Amén. Pero primero, el Señor va a lidiar con este asunto en los cielos, con su creación invisible que se corrompió, pues una buena parte de eso, ¿verdad? Y luego va a lidiar con su creación visible que se dejó corromper también.

"Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema. Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grosura de riñones de carneros; porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom". Ahora esto es interesante porque está describiendo los sacrificios que se hacían precisamente cuando Isaías profetizó todo esto: las ofrendas por el pecado, las ofrendas de paz, los holocaustos. Dice: "La espada de Dios está engrasada con la grosura de estos sacrificios y llena de sangre". ¿Saben por qué es esto? Porque la nación de Israel rechazó al Señor Jesucristo cuando Él vino como el cumplimiento de todas esas ofrendas del Antiguo Testamento. Y esos son los términos en los que Dios va a juzgar la tierra: su aceptación o su rechazo a Él, al plan redentor que Dios trazó a través de su Hijo Jesucristo, ¿verdad?

Versículo siete. Okay: *"Y con ellos caerán..."*. Y aquí empieza la lista. Número uno: a ver, búfalos. Si tiene una versión King James, ¿sabe qué dice?: "Unicornios, unicornios". Y usted puede investigarlo si quiere: en la India hay una... no sé si se dice raza de cabritas que tienen un solo cuerno; se encuentran en algunos zoológicos, ya está casi extinta esa cabrita, pero ahí está, un solo cuerno. Y así como esa cabrita, probablemente existe algún otro animal que tenía un solo cuerno también, porque lo menciona varias veces la Biblia. Amén.

Okay, ese es el primero que menciona acá: unicornios. Es la palabra hebrea... se las voy a poner aquí de manera fonética: *Raam*. Significa, por el cuerno, significa "ser levantado". Así es que hay unicornios buenos. Eso pues no estamos estudiando al unicornio ahorita; una vez estudiamos al unicornio en la Biblia. Pero estos unicornios que van a terminar en el lago de fuego, obviamente se refiere a cierto nivel de espíritus representados por el unicornio que tienen un cuerno, y la palabra significa "levantar". ¿A qué le suena eso de levantar el cuerno? Orgullo, orgullo. Y una de las primeras cosas que alimentan esos espíritus y le abre puertas a esos espíritus para empezar a gobernarnos y a llevarnos a ser lo que no debemos es el orgullo. Es que: "Yo voy a hacer", y es que: "Yo les voy a decir", y es que: "Yo les voy a enseñar", y cuando menos sentimos, no somos nosotros: estamos siendo inspirados por

estos unicornios espirituales que están detrás del orgullo cada vez que levantamos el cuerno. Amén.

Por eso la gente se llena de orgullo y se encongece, y el orgullo los mueve... bueno, ustedes saben, lamentablemente; pero el orgullo los mueve a sacar la pistola y matar a la persona que le hizo un rayón al carro, cosas así. Y después están lamentando esa pésima acción pasando años de cárcel. ¿Qué los movió a hacer semejante tontería? No pudo haber sido una razón normal. Sí, tuvo que haber habido algo más. Porque ¿por qué la gente pierde el control sobre ellos mismos y cometen esta clase de atrocidades si no es solamente una cosa psicológica o emocional, o como quieran llamarle? Obviamente hay influencia espiritual detrás; eso es lo que hacen estos espíritus. Acuérdense que acabamos de leer en el libro de Efesios que tenemos que armarnos en contra de las *travestis* del diablo, y él sabe cómo disfrazarse; él y todos sus secuaces saben cómo disfrazarse para que la gente nunca se dé cuenta de que, después de todo, estamos siendo manipulados por un espíritu ¿sí? Creemos que nosotros somos los tremendos y que vamos a enseñarle a los demás "quién soy yo". ¿Verdad? Y resulta que hay un espíritu detrás alimentándose de eso y moviéndonos en esa dirección. Tremendo, ¿verdad? Esos son los búfalos. Okay, número uno son los búfalos.

Número dos, dice: toros. Toros. A los becerros los puse como número tres, porque es otra palabra diferente. Becerros. Aquí estamos en el versículo siete de Isaías treinta y cuatro. Los toros. Miren los toros: *Parar* es la palabra hebrea, *parar*. Y significa romper, violar, frustrar, hacer cesar. Eso significan los toros. Vamos a ver un versículo para más o menos ubicarnos a qué podemos nosotros conectar esto en el Salmo veintidós. Tenemos un salmo profético, lo escribió David; habla de los padecimientos del Señor Jesucristo. Por cierto, en el verso uno dice: "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*". Y por eso es que en el libro de Mateo, cuando Jesús está en la cruz, se citan estas palabras y la gente dice: "Jesús sí tuvo que haber dicho eso, porque eso es lo que dice el Salmo veintidós en español, pero no en hebreo". En hebreo, Mateo dice: "*Eloi, Eloi, lama sabactani*". Aquí dice "*Eloi, Eloi, lama azavtani*", y *sabac* es tan diferente a *azav* como colacho es diferente a flaco; no tienen nada que ver las dos palabras. Okay, aquí David está abriendo la boca y está expresando cómo se siente en ese momento. Amén. Lo que Jesús dijo no es esta palabra; la palabra que usó Jesús es la misma palabra que se utiliza cuando han cortado un árbol tratando de deshacerse del árbol, pero resulta que queda el tronco y tarde o temprano el tronco vuelve a florecer. Esa es la palabra que usó Jesús en el libro de Mateo. Amén. Okay.

Pero, en fin, de todos modos, David era profeta; toda esta gente de la antigüedad eran profetas. Y él está padeciendo, pero está proféticamente aquí poniéndose en lugar de Cristo y los padecimientos que un día va a sufrir el Señor Jesucristo por nosotros. Entonces en el verso doce dice: "*Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente*". Ahora, cuando Jesús estaba en la cruz, Él no estaba rodeado de animales: estaba rodeado de gente y de espíritus. Amén. Y aquí los describen como toros, toros de Basán. La palabra *parar*, aquí tengo: romper, violar, invalidar, menospreciar, anular, desbaratar. ¿Qué estaban haciendo estos espíritus? Buscando

desbaratar, buscando anular, buscando arruinar, violentar el plan de redención que estaba llevándose a cabo en este momento.

El diablo ignorantemente estaba con la idea de que acabando con el Señor Jesucristo en ese momento se le iban a acabar los problemas. Les tengo noticias: allí apenas empezaban sus problemas, y todavía está en problemas de aquí hasta la eternidad. Amén. Pero los toros ¿qué buscan? Buscan anular algo así a la fuerza. Y a veces nosotros estamos padeciendo y, miren, es una batalla no solo con la situación en sí, sino toda esta guerra que empieza a generarse aquí en nuestra mente. No menospreciamos la presencia de estos toros que están buscando desbaratar, arruinar nuestra confianza en el Señor Jesucristo, amén, haciéndonos quitar los ojos del Señor y poniéndolos en la situación. Y decimos: "Es que yo soy muy humano y es justo que yo me sienta de esta manera". Sí, en un lado de la balanza; pero en el otro lado de la balanza están todos estos espíritus, todos estos toros buscando romper, arruinar, anular, buscando hacer que tarde o temprano abramos la boca y blasfememos en contra de Dios. Ustedes saben que el diablo no puede ponerse delante del Señor y blasfemar en su rostro; o sea, eso jamás lo vemos sucediendo en la Palabra de Dios. Él es tonto, pero no tanto. ¿Pero saben qué hace el diablo para que vean que no es tan tonto? Se vale de nosotros para que cada vez que nosotros blasfememos en contra de Dios: "Esto no es justo, yo no merezco esto, ¿qué estás haciendo?, ¿qué te pasa?, ¿ya te olvidaste de mí?", el diablo se ríe y disfruta tanto de ese escenario porque, como él no puede acusar a Dios de esa manera, se vale de nosotros para hacerlo. Entonces están todos esos toros detrás, todos esos toros detrás buscando romper, buscando destruir nuestra confianza y nuestra cercanía con el Señor Jesucristo, nuestra dependencia al Señor. ¿Les hace sentido? Amén.

En la cruz del Calvario, estos toros deben haber estado buscando destruir su perfecta unión con el Padre. Ahora, el diablo no contaba con que estaba lidiando con un hombre al que estaban matando en la cruz, pero adentro de ese hombre estaba la divinidad misma. Así es que ya era un caso perdido desde el principio. Pues, amén. Amén. Los toros. Así es que, miren, tengamos cuidado. Es cierto que podemos padecer, pueden pasar cosas, pasan cosas muy dolorosas; Dios mismo se acuerda de que somos polvo, Él sabe que nos va a doler, que vamos a llorar, Él sabe que nos vamos a quejar, Él lo sabe. Pero hay una línea que no debemos cruzar y es la que estos espíritus están buscando hacer que hagamos, ¿verdad?: dar la espalda a Dios, dar la media vuelta y salir corriendo hablando barbaridades del Señor. Esos ya no solo somos nosotros: "Es que me peleé con Dios". ¡Ay, qué inteligente! Cuando llegamos a ese punto, créanme, no solo somos nosotros: son estos espíritus, son estos toros, amén, que rompieron nuestra relación con Dios, nuestro amor por Dios, nuestra gratitud hacia el Señor; rompieron, destruyeron, violentaron. ¿Lo ven? Sí. Y mientras más seguimos nosotros por ese camino, más los estamos alimentando y más están ellos teniendo fiesta con nosotros. Los toros. Bueno, ¿están claros los toros? Qué horrible, ¿verdad? Pero me faltan trece. Okay.

El número tres son los becerros. Son los *Abir*. Becerro significa "poderoso, valiente". Espérense, ahorita viene el otro lado; dice: "firme, resuelto, obstinado". Y nosotros somos valientes; pues así le llamamos, pero realmente lo que somos es obstinados. Insistimos en

querer empujar una puerta que está cerrada, insistimos en querer hacer que pasen cosas que no están pasando, ¿verdad? Somos obstinados. Miren dónde aparece esta palabra: vámonos al Salmo sesenta y ocho, verso treinta. Salmo sesenta y ocho, verso treinta. Tal vez debiéramos leer desde el verso veintiocho. Salmo sesenta y ocho veintiocho dice: *"Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros. Por razón de tu templo en Jerusalén los reyes te ofrecerán dones. Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos"*. Ven, está hablando de gente: *"hasta que todos se sometan con sus piezas de plata; esparce a los pueblos que se complacen en la guerra"*. Sí, y cuando nosotros somos así, obstinados y valientes en el sentido de que nosotros somos los que empezamos los conflictos, ¿verdad?, somos los que empezamos las trifulcas, realmente lo que hay detrás son estos espíritus que se alimentan de eso, ¿verdad?

Les voy a dar otras citas un poco más claras. Por ejemplo... ¿saben qué? Estamos en Salmos. Vámonos al setenta y ocho, verso veinticinco, y van a ver dónde aparece esta palabra. Aquí vamos a descubrir que hay becerros buenos y becerros malos; estamos hablando de ángeles. Ángeles buenos y ángeles caídos que caben en esta categoría. Si quieren, desde el veinticuatro dice: *"E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, y les dio trigo de los cielos. Pan de nobles comió el hombre; les envió comida hasta saciarles"*. La palabra nobles es la misma palabra para becerros: *abir*. Y en otras traducciones no dicen nobles, dice ángeles: "Pan de ángeles". Así es que hay ángeles *abir* que nunca se corrompieron. ¿Son estos nobles, estos ángeles a los que se refiere este salmo? El maná era pan de ángeles, pan de nobles. Amén. Pero es obvio que había ángeles *abir* que sí se corrompieron, ¿verdad?, porque en el capítulo treinta y cuatro de Isaías van a terminar sus días en el lago de fuego. Amén. Así es que son estos que nos hacen... miren, ahora sí, Isaías cuarenta y seis doce. Isaías cuarenta y seis, verso doce. Isaías cuarenta y seis doce.

Bueno, debí haber dicho... lo dije de los unicornios: hay unicornios buenos y unicornios malos; o sea, hay ángeles que están caracterizados por este animalito, algunos se perdieron, otros permanecieron. Lo mismo pasó con los toros: unos permanecieron, otros se perdieron. Lo mismo pasó con los becerros o estos ángeles que son comparados a becerros en Isaías cuarenta y seis. ¿Qué les dije, doce, verdad?: *"Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel"*. ¿Dónde creen que está la palabra *abir*? Duros de corazón, esa es la palabra *abir*: necios, tercos y obstinados. Un corazón fuerte, perdón, firme, resuelto; pero en el sentido negativo de la palabra, ¿verdad?, obstinados. O sea, podemos ser firmes para el Señor y resueltos y valientes y poderosos y obstinados en el buen sentido; pero cuando estamos siendo obstinados movidos por nuestra necesidad, pensamos que somos nosotros los que estamos divirtiéndonos un rato manteniéndonos en esa necesidad en la que estamos, y realmente estamos alimentando estos espíritus, y al rato estos espíritus empiezan a gobernar sobre nosotros. Si han visto que hay gente que empieza con una necesidad y de repente cuando uno piensa: "Bueno, ya les debe haber pasado", la cosa sigue peor y siguen totalmente obstinados. Llega un momento en donde ya no son solo ellos, ya no solo es obstinación carnal: hay ángeles caídos que se dedican a echarnos una manita para que sigamos en nuestra obstinación. Tremendo, ¿no?

Okay, sigamos. Isaías capítulo treinta y cuatro. Isaías treinta y cuatro. Así es que estábamos en el verso siete: *"Y con ellos caerán búfalos, y toros con becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura. Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion"*. Les decía la semana pasada: todo el pleito es por Sion. *"Y sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre, y su tierra en brea ardiente"*. Y esto es cuando el Señor haga llover o de su aliento salga el fuego y azufre, ¿verdad? Y Dios va a crear este lugar espiritual que se llama el lago de fuego, *"que no se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo; de generación en generación será asolada, nunca jamás pasará nadie por ella"*. Y en Isaías sesenta y seis les enseñé dónde dice que la gente va a pasar a la par del lago de fuego, o sea, el lugar va a estar abierto y la gente va a ver... pues no es gente muerta, como les digo: toda la gente que termine en el lago de fuego se murieron dos veces, ¿verdad? Es gente llena de muerte eterna, pero están allí espíritu, alma y cuerpo resucitado metidos en el lago de fuego y con su hedor, ¿verdad? Y no me acuerdo si mencioné a los gusanos la semana pasada; creo que no los mencioné la semana pasada, pero vamos a ver por qué dice que el gusano de ellos no muere. Pero eso no lo vamos a ver hoy; si ya tenemos suficiente con estos bichos acá como para meternos a los gusanos, dejemos los gusanos para la próxima semana.

Versículo once: *"Se adueñarán de ella..."*. Okay, número cuatro: el pelícano está ahí. Algunos de estos animales que a los traductores les ha dado trabajo descifrar exactamente de qué se trata, pero la palabra que tradujeron pelícano es *Ka'at*. Vamos a ponerlo así: *Ka'at*. ¿Saben qué significa? Vomitar. No sé si los pelícanos vomitan, pero eso es lo que significa la palabra. Que yo sepa, lo que hacen es que guardan en su bolsita que tienen acá los peces, y entonces sus polluelos se sirven de los pescaditos que tienen aquí los pelícanos. Hay otros animales que regurgitan lo que se comieron; hay varias aves que comen, lo regurgitan y ya comen sus pichoncitos. Pero la palabra pelícano realmente significa vomitar, vomitar; hacer que algo en las proporciones correctas sea bueno, agradable, positivo, saludable, pero de repente, cuando se pierde la proporción, uno mismo empieza a rechazarlo, uno mismo empieza a rechazarlo.

Hay una cita acá, Proverbios veinticinco dieciséis. Proverbios veinticinco, verso dieciséis. Y esta es la manera como yo busco respuestas dentro de la misma Biblia; es la manera más segura y legítima de entender lo que Dios está tratando de decirnos. Amén. A mí si me piden hablar y me dicen: "Pero no hable de la Biblia, solo hable", acabaron conmigo: yo no tengo nada que decir. Amén. Gracias a Dios. Pero ¿en serio?, en serio. Ustedes saben que hay personas que se paran, tal vez leen un versículo y hablan cuarenta y cinco minutos sin voltear a ver las Escrituras por los cuarenta y cinco minutos. Yo pienso: "¿Pero de dónde les sale todo eso?". Yo no puedo, yo soy demasiado tonto, gracias a Dios, para Cristo. Amén. Y por eso es que hemos logrado quedarnos dentro de las Escrituras; lo que sí sé hacer es investigar, explorar, estudiar. Amén.

Y en Proverbios capítulo veinticinco, verso dieciséis aparece esta palabra. Dice: *"¿Hallaste miel? Come lo que te basta, no sea que hastiado de ella la vomites"*. Ahora miren qué curioso: miel. Se acuerdan que en el Salmo diecinueve la ley de Jehová y sus testimonios y sus

preceptos y sus pactos y todas esas cosas son dulces, y más que la miel que la que destila del panal. Entonces, ¿por qué dice aquí: "¿Hallaste miel?"? Y cuando hallamos la Palabra de Dios, hallamos miel. ¿Pero por qué dice: "Come lo que te basta, no sea que hastiado de ella la vomites"? No sé. Cuando uno es pastor, uno ve de todo, ¿verdad?, y lidia uno con toda clase de situaciones. Pero hay personas que fuera de tiempo y fuera de la voluntad de Dios empiezan a querer saber, y por apresurarse empiezan a buscar querer entender cosas que no están en capacidad para entender. Ustedes saben que para entender ciertas porciones de la Palabra, primero tenemos que entender otras porciones de la Palabra. Yo cuando les di el libro de Apocalipsis, llevaba veinticinco años estudiando la Palabra de Dios; veinticinco años después dije: "Ya, ya estoy listo, ya puedo darles el libro de Apocalipsis". Amén. ¿Por qué? Porque ya entendí uno esto, y esto, y esto, y esto. Entonces lo trae uno al cuadro y forma uno el cuadro como debe ser. Amén.

Pero hay personas que empiezan a querer comer: quieren saber, quieren averiguar, preguntan, oyen, se tragan... perdón la expresión, todo lo que se les pone enfrente, y tarde o temprano viene uno y les da las Escrituras y las vomitan porque ya están completamente llenos hasta la hartura de toda clase de información que ni siquiera es la correcta muchas veces. Tremendo, ¿verdad? Entonces ¿fue Dios el que los movió a querer saber y agarrar y entender, y aquí y preguntemos y vayamos y volvamos y vengamos? Y realmente es gente que habla unas cosas tan estrafalarias, y entonces creen que son muy espirituales porque están hablando de platillos voladores y de elefantes rosados y de hipopótamos morados y quién sabe qué más cosas; y entonces uno viene y les dice: "No, mira lo que dice tu Biblia", ¿no les parece?, y terminan rechazando, terminan rechazando. Amén. Si entonces no pudo haber sido Dios el que los movió. Por eso las asechanzas del diablo, *travesti*, sus imitaciones burlescas; mucha gente se satura de información y creen que están siendo muy piadosos, muy espirituales, que es Dios detrás, y finalmente terminan vomitando la Palabra de Dios porque ya están supersaturados con todo lo demás. No sé si estoy haciéndoles sentido, pero yo lo he visto operando. Gracias. No tanto, pero sí lo he visto operando. Entonces no pudo haber sido Dios el que los empezó a mover desde el principio, como ellos proclaman, ¿verdad? Amén.

GUATEMALA

Hay espíritus, estos espíritus *Ka'at*, cuyo ministerio es buscar que nos... perdón la palabra, pero es la correcta: apartemos de tal manera que terminemos vomitando la miel de la Palabra. Amén. Y mucha de esa gente termina: "No, me voy a ir de esta iglesia porque aquí no me enseñan nada; a ver qué me enseñan en aquella otra". Y se van a la otra: "No, aquí nadie me puede enseñar nada". Entonces van a otra: "No, aquí tampoco nadie me puede enseñar nada, nadie sabe nada, nadie me puede enseñar nada". Sí. No sé si han conocido gente así, pero yo sí. Tremendo, ¿verdad? ¿Se dan cuenta de que hay espíritus especializados a que suceda eso? Pero van a terminar en el lago de fuego. Ahora, si hay *Ka'at* que se corrompieron y van a terminar en el lago de fuego, tiene que haber habido *Ka'at* que nunca se corrompieron. Amén. Esos espíritus o ángeles de Dios, amén, lo que nos enseñan a nosotros es a vomitar todo lo demás, pero no la miel de la Palabra. Amén. Sí, a no aceptar. Y cuando uno está comiendo como debe ser la Palabra de Dios, y viene alguien con alguna

cosa exótica, uno la rechaza. Amén. No cabe, y está uno saciado, pero con la Palabra correcta, y uno rechaza todas esas cosas, ¿verdad? Amén. Okay, estamos.

Bueno, sigamos. Isaías treinta y cuatro, ¿verdad? Isaías treinta y cuatro, versículo once. Estos son los espíritus que se van a adueñar del lago de fuego: *"Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo..."*. El erizo. El erizo. De esto no tenemos alguna cita, pero la definición de esta palabra significa un animal que se enrolla o contrae en sí mismo, ¿verdad? "Mira, cuéntame, a ver, ¿te ayudo?, ¿cuándo vas a salir de eso?". Un animal que se contrae, que se enrolla, se hace una bolita y ahí no entra nada. Amén. Y de acuerdo, hay temperamentos y caracteres y razones y situaciones por las que las personas... aquí en Guatemala usamos la expresión... no, mejor no la voy a decir porque a lo mejor en otro lado es mala palabra, pero es como como las conchas que tienen su perlita adentro y la perlita está bien guardada allí, por eso se usa. Bueno, ya expliqué de dónde sale la expresión: hay personas que "se enconchan" aquí en Guatemala. No es una expresión mala; al contrario, uno entiende perfectamente bien que es más o menos lo que hacen los erizos, ¿verdad?: o sea, se contraen, un hermetismo. "¿Quiero ayudarte, cuéntame?". "No". "¿Puedo orar por ti?". "No, no, no es... no es no, otro día".

Y hay un... hay un grado a eso que es temperamento o resultado de alguna situación dura y difícil, ¿verdad? Pero si seguimos por allí, hay espíritus especializados en que nos mantengamos así. ¿Lo ven? Por eso dice: *"Nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes"*. Y si seguimos así, después ya no solo somos nosotros: empezamos a alimentar estos espíritus, y al rato esos espíritus toman el control y más nos ensimismamos, más nos encerramos. Tremendo, ¿verdad? Si hay erizos que se corrompieron, tiene que haber habido erizos que nunca se corrompieron. Así es que, del otro lado, esta es una gran virtud: poder uno hacer esto cuando el bombardeo viene del diablo y con sus mentiras y sus errores y sus cosas, ¿verdad?, y uno dice: "Yo a eso no me voy a abrir". Amén. Pero por el otro lado, pues esta condición, ¿verdad? Y cuánto nos justificamos cuando estamos así y el corazón está dolido, hay una herida en el alma, proseguimos así, ¿verdad? Abrámonos, porque, créanme, no solo es uno: hay espíritus que alimentan eso. Sí. Okay, esos son los erizos.

Vámonos, seguimos en el verso once: *"Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo; la lechuza..."*. Parece lotería lo que estamos haciendo aquí: la lechuza. Ahora no vaya a empezar: "¡Bingo!", porque tiene lechuzas, pelícanos, erizos y todo lo demás, ¿verdad? Al contrario, queremos librarnos. Okay. La lechuza. La palabra lechuza es *Yansuf*, y significa... la palabra significa "un grito o un chirrido". Muchas de estas palabras tienen que ver con la manera como actúan pues estos animalitos, ¿verdad?: un grito o un chirrido. La raíz de esta palabra es *nasab*; de esta raíz etimológica sale la palabra, y *nasab* significa "soplar, soplar como el viento, soplar como el viento".

Hay espíritus cuyo trabajo es estar soplando como el viento. Miren, vámonos con esto a Efesios cuatro, leamos desde el verso once; no es el veinticuatro, es del catorce, pero leamos

desde el once. Efesios cuatro once: *"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"*. A esas alturas ya estaremos armados con la armadura de la Palabra de Dios. Dice: *"Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina"*. Ahora, allí no se utiliza la palabra, se utiliza otra palabra y habla de *ruaj*, pero el concepto lo podemos agarrar de esta cita, ¿verdad? Estos espíritus que soplan, sí, y vienen y nos susurran al oído y nos soplan ideas y conceptos que están completamente equivocados, errados, o simplemente vienen y tratan de meternos falsedad en la mente, estos espíritus, ¿verdad? Cuando las personas corren y viven su vida con toda esta falsedad, no es porque sean muy inteligentes y muy intelectuales: hay espíritus detrás de eso. Amén.

Y hoy en día a veces pasa: nuestros chicos entran a las universidades hoy en conceptos completamente humanistas, materialistas, ateístas, y entonces empiezan: "Hmm, qué interesante, eso nunca lo había considerado". Allí se abren a estas lechuzas, ¿verdad? Mmm-hmm. Y empiezan a soplar y empiezan a soplar, y ahí vienen todos estos vientos, ¿verdad? Amén. Las lechuzas, esos por naturaleza son animalitos de la noche, así es que no va a haber nada de día, nada de luz en lo que estos espíritus van a estar hablándonos; al contrario, van a terminar seduciéndonos con sus mentiras, con sus errores, y lo peor es que vamos a creernos muy listos, muy inteligentes. Como quiénes eran los valientes... pero por el otro lado, obstinados eran los becerros, los toros, los toros. O sea, uno de estos va a jalar a otro, que se va a jalar al otro, que se va a jalar al otro; vamos a terminar vomitando la verdad, la Palabra de Dios, porque ya estamos demasiado saturados de todos estos vientos de doctrina. Amén. Esas son las lechuzas. Tremendo, sí.

Ahora, entre paréntesis, estos listados, estos conceptos, no es para que empecemos a satanizar a los animales. Amén. Amén. Amén. Se los voy a decir a todo color, y no fueron ustedes, pero ojalá me esté escuchando la persona que sí fue: para la pandemia tuvimos que grabar desde casa, y en una ocasión intencionalmente dejamos la colección de tecolotes que tiene mi esposa, porque desde allí hicimos una grabación. Hoy alguien puso un mensaje diciendo: "No puedo creer que el pastor Carlos tenga tecolotes en su casa". Bueno, dígame usted, ¿y cuál es el problema con los tecolotes? Ven, ven cuán insensato puede ser el ser humano. Sí, sí, sí. Una vez alguien me contó que oyó una prédica, todo un discurso de por qué los murciélagos son satánicos. ¡Ahí déjelos en paz y dele gracias a Dios que los murciélagos se comen a los mosquitos! Si no, lo estarían picando a usted. Amén. Si viviera en Australia, tendría uno de esos de mascota; a mí me parecen espectaculares, les llaman zorros voladores, no sé si los han visto: el cuerpo es como de este tamaño, las alas son como así y son bellísimos. Son animales que Dios hizo; no tienen nada que ver con que, por sus características, Dios pueda tipificar cosas espirituales para que podamos hacer la analogía y entender. ¿Estamos? Amén. Okay, eso es muy importante.

Bueno, ¿qué creen? Llevamos seis, nos faltan varios; pero yo creo que vamos a ir dejando aquí a todo este zoológico que va a terminar sus días en el lago de fuego. Así es que vamos a

seguir la próxima semana, Dios mediante. ¿Dónde nos quedamos, la lechuza? Sí. Ah, espérenme, hagamos el cuervo, porque quiero terminar ese versículo. El cuervo. Siete, ahorita termino. Cuervo: la palabra cuervo es *Oreb, Oreb*, y significa "oscurecerse". Significa... la tarde viene de una raíz que tiene que ver con hacer un intercambio, porque la tarde es ese intercambio que hay entre el día y la noche, hacer esa transición entre el día y la noche. Y es una transición muy suave; si no ponemos atención, entonces podemos nosotros no darnos cuenta, y de repente abrimos los ojos y anocheció y ni me había dado cuenta. Y estos espíritus son muy sutiles, porque es de día, vamos bien, pero por la razón que sea el sol empezó a declinar: dejamos de buscar al Señor, empezamos a oír todos estos susurros de las lechuzas y todo eso; y como es algo que no ocurre de la noche a la mañana, el día empieza a declinar y no nos estamos dando cuenta de que la luz no está alumbrando con la misma fuerza. Cuando sentimos, ya estamos del otro lado y es de noche. Estos cuervos son tan engañosos que empiezan a conducirnos hacia la noche y ni siquiera nos damos cuenta: un pensamiento, una idea, una cosita, y de repente estamos alejándonos del día y entrando en la noche. Esos son los cuervos. Tremendo, sí.

Ahora miren pues, verso once, ¿verdad?: *"Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo; la lechuza y el cuervo morarán en ella"*. ¡Oigan!, por eso quería terminar esto: *"Y se extenderá sobre ella cordel de destrucción, y niveles de asolamiento"*. La palabra destrucción: *Tohu*; la palabra asolamiento: *Bohu*. Las mismas palabras que se usan en Génesis uno dos: la tierra estaba desolada y vacía; y en Jeremías capítulo cuatro dice: *"Por el ardor de su ira"*. Amén. Y es exactamente... a una de esas le ponemos doble; no sé si es a esa o a la otra. Es exactamente la condición que va a prevalecer en el lago de fuego: *Tohu* y desolado y vacío. Es como que se cerró un círculo y volvemos al punto de partida, nada más que a otro nivel, por supuesto, ¿verdad? ¿Lo ven? Eso es lo que va a pasar allí: *Tohu* y *Bohu*, desolado y vacío. Génesis uno dos, las mismísimas palabras; búsquelas en Jeremías capítulo cuatro, ahí va a encontrarlas también. Amén.

Así es que para que vean, pues; o sea, el Señor habrá juzgado el pecado y va a juzgar no solo gente: va a juzgar a todos estos ángeles. Sí, punto y coma. Seguimos la próxima semana, Dios mediante. Amén.

Bueno, estamos aprendiendo algo tremendo, ¿verdad? Gracias a Dios. Bueno, gloria al Señor, démosle gracias al Señor. Amén. Amén. Gracias al Señor.

Muy bien, vamos a ponernos en pie y vamos a orar. Díganme si no es cierto: no tenemos, hasta que Dios nos va abriendo estas cosas, no tenemos idea de lo que contienen las Escrituras. Amén. Gracias a Dios. ¡Cuánta luz, verdad!

Padre, en el nombre de Jesús, te damos gracias por permitirnos investigar, explorar, analizar tu Palabra. Gracias por tu Espíritu Santo, porque con la ayuda de tu Espíritu podemos discernir los principios espirituales, las analogías, alegorías, Señor, los principios que hay detrás, en este caso de toda esta descripción acá del lago de fuego.

Padre, en el nombre de Jesús te damos gracias por nuestra salvación, por nuestra redención, por tu Espíritu en nosotros, por tu Palabra morando en nosotros, creciendo en nosotros y gobernando nuestras acciones, nuestra conducta. Señor, gobernando nuestro corazón, nuestra mente, nuestros labios, nuestras palabras. Gracias por esa armadura de tu Palabra, Señor. Gracias por enseñarnos con estas lecciones, Padre, cuán real es la batalla espiritual, cuán dispuestos estamos a la batalla espiritual, cuán necesario es dejar de caminar movidos por nuestra naturaleza carnal, cuán necesario es mantener estas puertas cerradas y lidiar con nuestras actitudes a tiempo antes de que empecemos a alimentar estos espíritus.

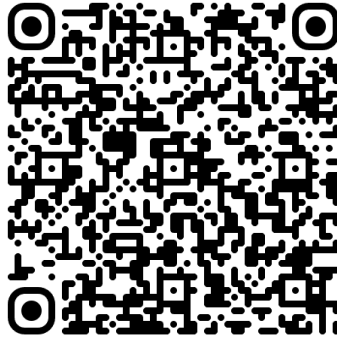
Padre, ¡qué sabio eres!, porque toda esta batalla espiritual nos ayuda a crecer, nos ayuda a elegir qué queremos y qué no queremos, y nos ayuda a correr al Señor Jesucristo, a correr a la torre de tu nombre para ser levantados. Padre, en el nombre de Jesús, te damos gracias por darnos conciencia de estas cosas, Señor. Si nosotros nos hemos expuesto, te pedimos perdón. Límpianos, Jesús, con tu preciosa, maravillosa sangre, y danos esa libertad que necesitamos para seguir buscándote. Ayúdanos a no dejar que nos gobiernen nuestras emociones fuera de control, deseos y pasiones fuera de control, Señor, y nos exponamos a este mundo espiritual, Señor, que se alimenta del pecado de los hombres.

En el nombre de Jesús, te damos gracias por abrirnos tu Palabra, por instruirnos, por enseñarnos; y por encima de todo, te damos gracias porque te pertenecemos a ti. Tú eres nuestro dueño, nuestro amo, nuestro Señor, y no queremos a ningún otro señor enseñoreándose de nosotros. Nuestra vida es tuya, la rendimos por completo. Toma posesión de todo, Señor, y limpia nuestro santuario de cualquier cosa, Señor, que lo pueda estar ensuciando, cualquier cosa espiritual.

Padre, te amamos. Gracias. Te damos toda, toda la gloria. En el nombre de Jesús, amén y amén. Gracias, Señor. Gracias. Gracias. Gracias. Bendito sea tu santo, santo nombre, Señor. Santificado sea tu nombre. Santificado sea tu nombre. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Bendito Dios. Bendito Dios. Bendito Dios. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias, Señor. Santificado sea tu nombre. Oh, Jesús, Jesús, te alabamos. Gracias, Señor Jesús. Amén. Gracias al Señor.

Bueno. Dios los bendiga y, Dios mediante, seguiremos con esto la próxima semana.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA